

## EL MOSQUITO MEXICANO.

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO.

«Cuando con obstinacion se desprecian los fundados clamores de los pueblos y se les despoja de sus mas sagrados derechos por medio de la fuerza, no teniendo otro fruto de sus justas reclamaciones, que redoblar los arbitrios del opresor para continuar oprimiéndolos, y sin la mas remota esperanza de remedio, no les queda mas recurso que repeler la fuerza con la fuerza.... Este es el doloroso caso en que nos hallamos.» [Aclaracion décima tercia del plan de Veracruz de los generales Santa-Anna y Victoria en 1822.]

MARTES 25 DE MARZO DE 1834.

## REMITIDOS.

Sres. editores.—Remito á vds. el siguiente discurso que supongo leerán con placer los amigos de la religion y cuantos gusten de sentimientos generosos y elevados. Lo pronunció derrepente madama de Lévy de Mirepoix, abadesa de las benedictinas de Montargis, de edad de 27 años, dirigiéndose á los oficiales del comun, que penetrando en su clausura, iban á intimarla ciertos decretos de la asamblea nacional de Francia. Al tiempo que las demas religiosas hufan despavoridas á la vista de aquellos ministros, la jóven intrépida abadesa, se avanzó ácia ellos y les dijo: Señores, el asombro que nos ocupa al veros en este lugar, es igual al dolor que nos oprime. ¿Qué es esto? ¡Vosotros, señores, vosotros nuestros amigos, nuestros padres, nuestros hermanos, hechos contra nosotros los ministros de esa monstruosa autoridad que hace ya dos dias gravita sobre nuestra infeliz patria! ¿Vuestros ojos han podido familiarizarse con el horrible cuadro de calamidades públicas producidas por la revolucion? La Francia entera está en duelo: la sangre de los franceses corre en la capital, y su negro vapor se estiende por las provincias; vuestros conciudadanos, los mas virtuosos, se han puesto en fuga: nuestras casas están incendiadas, nuestras posesiones devastadas, nuestras personas amenazadas: el sacerdote y el noble, despues de sus sacrificios, son envilecidos y degradados; el rey poseido de la mayor amargura está prisionero en su palacio por precio de los suyos. La escena no acaba aquí. Los malvados pagados por otros mas malvados que ellos, no cesan de agitar por todas partes las teas y la cuchilla del furor; y todo este bello reino ayer floreciente, y hoy dia objeto de lástima, aun para sus mismos enemigos, no es en el órden político, sino un fantasma que se precipita de horror en horror. Nuestros tiranos, nuestros tiranos solos triunfan: felices ellos solos á costa de la felicidad de todos, prolongan sus alegrías preparándonos las cadenas.»

«Esto que os digo, señores, ¿no lo sabeis vosotros? ¿no lo probais? ¿no lo habeis dicho vosotros mismos? ¿Y quereis despues de eso haceros los satélites de los que nos hacen sus víctimas?

¿Qué espera, pues, la Francia despojada para sacudir el yugo de fierro bajo que se la encorva? De vosotros han recibido los poderes esos representantes (1) estos mandatarios infieles, y una vez que ese poder se ha vuelto entre sus manos tiránico, vosotros en lugar de limitarlo ó de aniquilarlo, ¿lo adulareis servilmente, ejecutando contra vuestros conciudadanos y vuestras hermanas, órdenes violentas y bárbaras que repugna vuestro corazon y que la humanidad reprueba? ¡Ah! ¿No basta que en toda la estension de Francia la herencia del Señor haya sido assolada, los ministros dispersos y los santuarios profanados? ¿Ere menester que nuestros pacíficos retiros fuesen tambien turbados y nuestros Santos altares violados? ¿Podremos saber de vosotros, señores, por qué osisnen contra el Estado, éste nos perigue así, y por qué culpa hemos atraído sobre nosotras la

(1) *Permítaseme aquí hacer una observacion sobre esta palabra: representantes. O yo no lo entiendo, ó el que me representa quiere lo que yo querría, dice lo que yo diría, hace lo que yo haría, manda lo que yo mandaría, suscribe á lo que yo suscribiría, y nada mas. Así es como los embajadores son verdaderamente los representantes de sus reyes en los tratados, reconocimientos, homenajes, &c. Ellos no pueden consentir sino lo que su soberano les ha prescrito que consientan: su voluntad es verdaderamente la suya: ellos son representantes. Mas diputados que hacen leyes contra la voluntad expresa de sus comitentes: que las hacen sobre puntos en que la nacion no ha pensado: que obran contra la opinion general de esta: que estienden su mision á abolir cosas que en todo tiempo la nacion ha respetado, querido y tenido por justas, hablando con verdad, me parece que no son representantes. Un solo hombre será el representante de la nacion cuando hable y obre en su nombre y como ella lo haría; y ciento y y tantos no le serán, si obran de otra manera. ¿Podrán, pues, confiscarse los bienes eclesiásticos, acubar con frailes y monjas, aniquilar el culto, hacerse mendigar á sus ministros. &c. &c. &c. en representacion de la nacion mexicana? Respondan los que esto lean.*